

# Fernando Botella

## «La máquina no viene a esclavizarnos, sino a liberarnos»

**Más pronto que tarde, tendremos un exocerebro** hecho de inteligencia artificial que nos ayudará a entender el mundo y a relacionarnos, las empresas serán sustituidas por proyectos colaborativos y el instinto de propiedad dará paso a la necesidad de compartir, pronostica este experto en desarrollo profesional. Su 'leit motiv' -y su trabajo- consiste en que estemos preparados para esta transformación inminente.

POR **JUAN FERNÁNDEZ**

Aspe (Alicante), 1962. Experto en liderazgo y transformación de organizaciones

**E**n un futuro más cercano del que creemos, nuestras relaciones laborales, sociales y personales no se parecerán en nada a las que hoy conocemos. La digitalización, que está calando como una lluvia fina en todos los ámbitos de la vida sin que nos demos cuenta, hará que trabajemos, consumamos, nos divirtamos e incluso amemos como ahora mismo ni sospechamos. El consultor Fernando Botella se dedica a ayudar a empresas, líderes y organizaciones a prepararse ante el brutal cambio que se avecina. Algunos de los consejos que les da los ha reunido en el libro *Bienvenidos a la revolución 4.0* (Alienta). La cosa no va de aprender a manejar el *big data* y la inteligencia artificial, que también, sino de adoptar una nueva mentalidad ante la vida y el mundo.

— **La historia de la humanidad está llena de momentos de cambio. ¿El de ahora es especial?**

— En esta ocasión hay un elemento que se repite y dos importantes novedades. Lo común es que el cambio que se avecina, igual que los que hubo en el pasado, va a suceder

en las personas. Solo cuando los seres humanos cambiamos, la historia cambia. Por tanto, no hay que tenerle miedo a la máquina, ni a la tecnología, ni a la inteligencia artificial, porque hablamos de un cambio en las personas. Y ojo, los robots no son personas, ni nunca lo serán.

— **¿Cuáles son las particularidades específicas del cambio de ahora?**

— Una tiene que ver con el hecho de que el desarrollo de la tecnología es exponencial y el del talento humano es lineal. Bueno, en realidad no lo es, pero como solo vivimos 80 años, nos parece una línea recta, mientras la tecnología dibuja una curva cada vez más alta. Hoy vivimos un momento de inflexión: por primera vez, la tecnología empieza a estar por encima de nuestro talento. Por eso vamos a necesitar la inteligencia artificial para seguir desarrollándonos. La segunda diferencia es que hasta hace poco tiempo los datos generaban información y conocimiento, y esto nos permitía sentir que sabíamos de algo. Ahora, la cantidad de datos es tan grande que no podemos manejarla, lo que nos impide ser sabios en nada.

— **¿Esto qué consecuencias tiene?**

**Tras licenciarse en Biología**

por la Universitat de València, se interesó por el mundo de la empresa. Estudió marketing en ICADE, se formó como 'coach' en la Escuela Europea de Coaching y en otros centros internacionales y trabajó en la industria farmacéutica.

**Desde hace 20 años** da clase en escuelas de negocios y universidades como EOI, el Instituto de Empresa o la Universidad Europea de Madrid. En el 2007 fundó su compañía, Think&Action, dedicada a ayudar a las organizaciones a afrontar procesos de cambio.

**Es autor de libros** sobre liderazgo, marketing y gestión de equipos como 'Tu cerebro lo es todo', 'El factor H' o 'La fuerza de la ilusión', este último escrito con el mago Jorge Blass. Ha hecho realidad su sueño: tener su cuartel general en El Campello (Alicante), frente al mar.

— El *dataísmo* afirma que todo se mueve por la combinación algorítmica de datos, igual el funcionamiento de una flor que una sinfonía de Beethoven o una operación en un quirófano. A partir de ahora, al haber tanta información, para no perder conocimiento tendremos que combinar los datos tecnológicos y los biológicos. Dicho de otro modo: la próxima generación evolutiva del ser humano, ese nuevo mono hacia el que vamos, va a necesitar de la máquina, es decir, de la inteligencia artificial, para sobrevivir. Dispondremos de un exocerebro que nos permitirá seguir siendo sabios.

— **El panorama que describe suena tan fascinante como inquietante.**

— Comprendo su inquietud, es la misma que sintió el primer hombre de la Edad de Piedra o los que vieron llegar las primeras locomotoras en la revolución industrial. Todo cambio genera incertidumbre, pero es que la vida, por definición, es incertidumbre. La estabilidad es una ilusión que se hace el ser humano para sentirse más feliz, pero en realidad todo es inestable. No se apure, este cambio no será traumático, está ocurriendo ya y no lo estamos percibiendo. Fíjese: hace 25 años no llevába-

